

# Las bolas (Publicado en tiempo de la Dictadura)

Hoi se puede ciertamente  
bautizar con propiedad,  
por tiempo de novedad  
a la época presente;  
¿dónde hai un grupo de jente,  
donde hai dos persenas solas,  
que haciéndose las mui trolas  
no piden una noticia?  
en este tiempo en justicia  
todo el mundo anda con *bolas*!

¿Qué *bolas* tiene mamá?  
le dice a la madre la hija  
i ella contesta prolija:  
las mismas de tu papá;  
mas por la puerta de allá  
viene dentrando una amiga  
i al momento la atosiga  
¿qué *bolas* tiene usted? cuente;  
la otra dice: solamente  
*las de mi novio Barriga*.

Viene el padre apresurado  
regresando de un negocio  
que tiene allá con un socio,  
hombre mui encopetado  
i se le atraca al costado,  
el hijo, i con dulce voz

le dice: diga por Dios!  
usted que del centro viene  
papá ¿cuántas *bolas* tiene?  
i él le responde: *idos!*

La novia de don Armando  
que siendo recién casada  
es bastante aficionada  
a andar las *bolas* buscando,  
al verlo que iba llegando  
al golpe le preguntó:  
¿trae *bolas*? como nó  
pero tú *ya las conoces*:  
me han pegado un par de coces  
que sin habla me dejó.

Alguien pregunta a un viajero  
¿son las *bolas* por el norte  
de mayor tamaño o porte  
que las de aquí compañero?  
el otro que es un guerrero,  
echando mano a su sable  
contesta al fin favorable;  
—¿i hai alguna creible?  
el otro dice: es posible  
i las hai hasta palpable.

Nota: verso publicado por José Arroyo, ver.

Ver lira completa